

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Turismo, Capital Social e Industria Cultural.

Mauricio Lorca Veloso.

Cita:

Mauricio Lorca Veloso. (2001). *Turismo, Capital Social e Industria Cultural*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/169>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/xP3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ción y asociatividad, entre muchas otras características, son el "saber hacer" básico desde donde se alimentan procesos de activación económica, social y cultural; y por ende, de desarrollo endógeno. Todo esfuerzo de desarrollo y cambio supone la activación de las comunidades y de sus capacidades de trabajo. Toda iniciativa de intervención externa de superación de pobreza basa su efectividad en este principio básico, que de tan elemental y tan evidente no siempre se pone en práctica.

En esta lógica, son las organizaciones y comunidades locales las llamadas a cumplir un rol protagónico en sus propios procesos de desarrollo, en donde la antropología puede cumplir un rol de involucramiento que propicie los principios de factibilidad y sustentabilidad autónoma, sabiendo que en ello se juega no sólo el futuro de la comunidad, sino también la del antropólogo.

El turismo y la antropología caminarán de la mano durante los próximos años, y con ello probablemente se abrirán oportunidades laborales para nuestra comunidad profesional. Sin embargo, los resultados no están asegurados. En esta tarea de acercar culturas se nos presenta la responsabilidad de velar por un trato igualitario y justo, de reconocimiento entre expresiones culturales distintas, en donde no existen superiores o inferiores, sino simplemente encuentros o contactos culturales; y en ese encuentro y reconocimiento mutuo, se haya, esperamos, la valorización y fortalecimiento de ambas, así como también su futuro en cuanto tales, es decir, como culturas diferenciadas. Toda confusión al respecto, significará sin lugar a dudas nuestro fracaso disciplinario. Toda proyección satisfactoria en este sentido, sólo significara que estamos cumpliendo con nuestra mínima responsabilidad profesional.

Turismo, Capital Social e Industria Cultural

Mauricio Lorca Veloso

El Equipo Servicio País de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza se ha embarcado en el fortalecimiento y promoción del capital social y el fomento a una industria cultural comunal fundamentado en que el complemento del factor socio-cultural y la actividad turística es una alianza estratégica ante el avance homogeneizador de mentalidades y procedimientos a nivel mundial, proceso que borra toda posibilidad de diferencia como ventaja comparativa en la actividad turística como alternativa productiva de enfoque integral (incorporando variables económicas, ambientales, sociales y culturales) posibilitadora de una diversificación en las economías locales y potenciadora en la generación de fuentes laborales y de ingresos, especialmente en los sectores de menores recursos. Consecuentemente, se aprecia la desemejanza como factor de fascinación extraordinario para zonas beneficiadas ya sea por bellezas naturales, clima y/o productos agrícolas atractivos.

Es decir, se aspira a un desarrollo de carácter endógeno que compatibilice integración social, auto-afirmación cultural e inserción productiva en el mundo. Esto resultado de una industria cultural propia, capacitada para

generar mensajes y ser interlocutora activa en el diálogo ecuménico. O sea, la conveniencia de una asociación coyuntural entre cultura y mercado.

"...Y qué figuras crees tú que debemos hacer, No demasiado antiguas, hay muchas profesiones que han desaparecido, hoy nadie sabe para qué servían esas personas, qué utilidad tenían, y creo que tampoco deben ser figuras de las de ahora, para eso están los muñecos de plástico, con sus héroes, sus rambos, sus astronautas, sus mutantes, sus monstruos, sus superpolicías y superbandidos, y sus armas, sobre todo sus armas..."

Muerte Global

Un balazo en la cabeza, la muerte llega deprisa, como los efectos globales de los pequeños para algunos. Serán los testigos de la muerte que llega. Muerte en directo, muerte en corto. Cómo llegaste a esto. Para qué fingir que las verdades vuelan, lo único que vale aquí es la sangre. Sólo uno. Somos millones. En la individualidad está el espejo, vacío de tanto lavarse, extrañeza de tanto gastarse la vida esperando. Las bolsas

con cenizas de oro son más pesadas para ellos que el ruido de nosotros. Ya perderán la calma, ya se sabrán podridos. La Piazza Tommasseo es una sepultura breve. No hay competencia para tus imperios en esta rueda, ni para las armas contra un extinguidor. Los destellos del futuro no se borran con el miedo. Génova no será el sitio perfecto para el silencio. Disparen cuanto puedan. Disparen a todos. Estamos esperando en donde aún hay hambre Del futuro. Ahora tengo éstas palabras como balas. Dame un arma contra las tuyas, y verás mis ojos brillar, cuando la única salida de los desesperados es la revolución. La muerte en directo

(A Carlo Giuliani)

Introducción

Ante una insoslayable desaparición de la 'diferencia', posible de ejemplificar con multitud de datos, desde la desaparición, o riesgo de ello, de profesiones afuncionales a la economía de mercado como nos comenta Saramago, hasta la desaparición de lenguas - dos lenguas desaparecen cada mes y para fines de siglo habrán desaparecido más de la mitad de las 6800 de las que existen hoy; solo 250 lenguas son habladas por más de un millón de personas y 3400 son practicadas por 2500 personas o menos. Teniendo en cuenta que una lengua debe ser hablada al menos por cien mil personas para poder reproducirse en una próxima generación, la variedad lingüística y, por ende, las visiones de mundo que conllevan corren gran peligro. También podemos sumar la desaparición de buen número de poblaciones de organismos y otros tantos que corren riesgo a causa de la pérdida de sus hábitats o su depredación por obra antrópica. Asimismo nos hallamos ante vertiginosos procesos de cambios culturales que significan muchas veces la desaparición o profunda modificación de pautas culturales vernáculas únicas, fruto de una adaptación al medio que, de seguro, llevó tiempo elaborar.

Ante ello proponemos como boya - a la, al parecer, 'inevitabilidad' de la homogeneización de la diferencia en el caso cultural- la entente conformada por la antropología y su complemento con el turismo, como práctica para el logro de un desarrollo de características locales y sobretodo cabal, en su relación a la ciudadanía.

Un ejemplo

La comuna de Alto del Carmen se encuentra ubicada casi en el centro de la macrozona que va desde el río

Salado hasta el Aconcagua, conocida como Norte Chico o Norte Semiárido. Está en la Provincia del Huasco, Tercera Región de Atacama, exactamente a 46 kilómetros al oriente de Vallenar. Para llegar a ella se transita por un curvado camino alrededor del embalse Santa Juana, obra hidráulica hecha para asegurar el riego del valle.

La comuna es por antonomasia de montaña, su centro administrativo se halla en la localidad epónima por razones de distancia a los centros político-económicos de la región, es decir, las ciudades de Vallenar y Copiapó. la comuna se divide en dos valles que se extienden básicamente de oriente a poniente, por un lado el de El Tránsito y por otro el de El Carmen.

Los primeros pobladores de la comuna, verificados por medio de hallazgos de carácter arqueológico, se remontan a individuos pertenecientes al Complejo Cultural El Molle (200/300 a.C. al 700/800 d.C.). Si bien hipotizamos que grupos paleocazadores (12.000 al 8.000 a.C.) y poblaciones arcaicas (8.000 al 300 a.C.) también estuvieron presentes en los límites de nuestra zona, aunque sin aval artefactual. Fundamentamos tal posibilidad en el hecho de que en la provincia de Copiapó las cumbres sobrepasan los 6.000 m de altura (Nevado Ojos del Salado con 6880 m; Cerro El Potro con 6380 m), en cambio en la Comuna las altitudes no sobrepasan los 5.000 m por lo que, creemos, tal situación habría propiciado migraciones vía Amazonas/Chaco/Noroeste argentino (NOA) a la actual Región de Atacama.

Luego de una repentina desaparición de la población El Molle, hallamos a grupos pertenecientes al Complejo Cultural Las Ánimas (700/800 d.C. al 1.000/1.100 d.C.), estos son contingentes que, al igual que los anteriores, proceden desde el actual Noroeste argentino (NOA), que a su vez, muy probablemente, provendrían de la zona amazónica, cuestión fundamentada básicamente por el uso del adorno facial conocido como tembetá. A partir de tal grupo se desarrolla la cultura denominada Diaguita Chilena (1.000/1.100 al 1.536 d.C.), población que justo antes de la llegada española pasa por un período aculturativo al imperio Inka, logrando una cerámica acabada de gran belleza y elaborados diseños de carácter propio. A partir de la llegada de las huestes ibéricas se da un rápido proceso de pérdida poblacional y también cultural en toda la zona.

En la historia del área resulta importantísimo el Parlamento dado en las Juntas del Carmen (sitio en que se unen las aguas de los ríos que riegan las cuencas antes mencionadas dando vida al Huasco) en el 'mítico' año de 1797, acto en que el valle de El Tránsito quedó para la facción indígena y el de El Carmen para la po-

blación hispana, marcando hasta hoy de manera diacrítica la ascendencia de la población actual.

"Algunos dicen que la división de los valles del Guasco Alto se dio porque antes pasaron los españoles pa San Félix, pa El Tránsito pasaron poco. Para San Félix son todos Páez, Ávalos, Torres, Alcayaga, Ibarbe... es que cuando vinieron los españoles pa Chile hicieron muchas fechorías y se adueñaron de muchas tierras. Yo tengo entendido que los españoles vinieron desde La Serena entonces llegaron al valle de El Carmen primero y los indios venían desde Copiapó entonces llegaron al otro río primero. Creo que acá, cuando llegaron los españoles, acá era una selva, igual que Copiapó que se llamó San Francisco de la Selva, y acá dicen que era una selva también y ellos vinieron quemando para poder pasar. También escuché que entre indios y españoles hubo una revuelta grande y se separaron: los españoles a San Félix y los indios a El Tránsito".

En pocas palabras sostenemos que el área en cuestión fue una de las primeras en que se inició el fuerte proceso de mestizaje del que es fruto nuestro país, cruce básicamente dado entre el español y las etnias vernáculas. Siendo desde la Conquista y, posteriormente, en el período colonial, que la gran masa poblacional fruto de esta fusión es forzada de manera drástica a dejar sus modelos culturales al comenzar a ser utilizados como mano de obra del proceso capitalista temprano del hispano, en un primer momento, por medio del trabajo encomendado y, más tarde, en los grandes yacimientos minerales de la región (Capote, Chañarcillo, Agua Amarga, etc.) viéndose impelidos a una temprana homogeneización proletaria, por ende, cultural.

En ese sentido, creemos, que la comuna de Alto del Carmen, dado el aislamiento geográfico y, por ende, comunicacional en que se desenvolvió hasta bien entrado el siglo XX, actuó como 'Área de Refugio' para facciones de fuerte substrato cultural indígena, que sostuvieron y sostienen un fuerte nexo con el ambiente cordillerano y, hasta hace poco tiempo, con poblaciones ubicadas allende Los Andes.

"En los tiempos, cuando era chica, ¡imagínense cuánto tiempo de eso! Traían mucho ganado de la Argentina, lo entraban por allá por El Tránsito y llegaba a La Junta, se llenaba de ganado ahí. Venían los argentinos, venía uno primero avisando que venía el arreo, que se escondieran los niños. Ese era el mancero, venía diciendo: Señora esconda a los niños que vienen toros bravos.

Había un proveedor de ganado... Eso como el año 1930. Era argentino él, él nos vendía acá el ganado de los

cuyanos, hacían ese negocio por intermedio de él. Yo creo que ese ganado lo debían llevar pal sur, entonces habían unas haciendas grandes en Vallenar: La Compañía, Buena Esperanza, Buen Retiro, Ferrera, que tenían harto pasto, entonces ese ganado lo llevaban a pastar ahí y de ahí los llevaban en ferrocarril, en el longitudinal, pal sur o al norte. A otros tienen que haberlos llevado por barco, los embarcaban en Guasco y en Tal Tal desembarcaban todo, les ponían una cosa en la guata a los toros y con un huinche los tiraban en unos lanchones y después los largaban no más al mar, a unos 200 o 300 metros de la costa. Yo creo que todo el ganado vacuno que se consumía de aquí pal norte lo pasaban por aquí, por el 35 bajaban por aquí los arreos, iban a Vallenar..." (Idem).

En la actualidad es observable un fuerte substrato de raíces indígenas en parte importante de la población comunal (elementalmente en el valle de El Tránsito), aunque en vertiginoso proceso de pérdida, dada la violenta entrada de medios de comunicación que hasta hace unos años eran impensables, como la televisión satelital y vías asfaltadas. Por tal razón se dan en el área distintas temporalidades históricas, temporalidades cruzadas con una co-existencia de sensibilidades y códigos culturales múltiples, si bien con un avance a pasos agigantados hacia una uniformización de mentalidades que ponen en riesgo de desaparición, por ejemplo, al último grupo de Baile 'Chino' de la comuna o la pérdida de técnicas textiles y arquitectónicas que se remontan a conocimientos de carácter prehispánico y/o fruto del cruce intercultural mencionado más arriba.

Tal situación sería fruto, según García Canclini de

"Las relaciones de producción, intercambio y consumo que suele desvalorizar los vínculos de las personas con su territorio nativo... El imaginario de un futuro económico próspero que pueden suscitar los procesos de globalización e integracional regional es demasiado frágil si no toma en cuenta la unidad o diversidad de lenguas, comportamientos y bienes culturales que da significado a la continuidad de las relaciones sociales" (1999: 26).

Es así como el Equipo Servicio País comunal se ha embarcado en el fortalecimiento y promoción del capital social y la industria cultural comunal, partiendo con un catastro etnográfico y participante en el año 1999 y, desde el año 2000, con investigaciones de carácter etnohistórico e identitario, orientadas al traspaso de

resultados a la comunidad del área 'intervenido' para así generar un refuerzo a la autoestima y arraigo a la tierra de la que se es parte. Tratando a la vez de democratizar los accesos a los códigos de modernidad y subrayando en la formación de recursos humanos.

Entendemos el trabajo de acrecentamiento del capital social como necesidad para el logro de un desarrollo de carácter integral, entendiendo a tal como una prosperidad que contemple el crecimiento o sustentabilidad de cuatro formas básicas de capital, monetariamente hablando:

- El capital natural, es decir los recursos naturales con que contamos
- El capital construido, o sea, lo generado por el ser humano (bienes, infraestructura, etc.)
- El capital humano, es decir, los grados de educación, salud y nutrición de la población y
- El capital social, que parte de la cultura vernácula en sentido amplio y es posible de medir, por ejemplo, según el grado de confianza social, de asociatividad y de conciencia cívica de la población.

Para aproximarnos a tal objetivo las técnicas usadas en un comienzo han sido básicamente la observación participante con base en un fuerte rapport realizado básicamente en la localidad de Alto del Carmen y Chancoquín Grande, debido a cuestiones de tiempo y distancia. Como asimismo la realización de talleres y actividades con la población joven de las localidades antes citadas. Estos talleres tratan de prehistoria local y observación de cielos y tienen por objeto la valoración de los recursos culturales tangibles y naturales disponibles (sitios arqueológicos con pinturas rupestres y petroglifos y transparencia de los cielos).

Del mismo modo se llevó a cabo la puesta al aire de una radio comunitaria en la localidad de Chancoquín, que como medio concatenador de solidaridades de la comunidad beneficiada, torna a la población protagonista en sujetos recuperadores y creadores de cultura. Haciendo de tal actividad algo fundamental en la participación ciudadana para el logro de un desarrollo de carácter endógeno para la comuna.

Pues, esta clase de bienes culturales (junto a la telemática y massmedias) ofrecen, por su flexibilidad, sencillez de uso y bajos costos, posibilidades inéditas de promover una mayor comunicación horizontal en (y entre) distintos grupos sociales y culturales. Sectores que por razones de rezago socioeconómico, exclusión cultural o dispersión espacial, se han visto históricamente privados al acceso a espacios de interlocución

pública, encuentran aquí las mayores opciones por vía de estos nuevos bienes. Aumentando el protagonismo de estos actores socioculturales dispersos a través de:

- Acceso a la información (sobre servicios, derechos, demandas).
- Influencia en la opinión pública (radios, redes informatizadas, videos)
- Trascendencia de barreras de discriminación y censura empleando redes horizontales de circulación informativa (Calderón, Hopenhayn, Ottone, 1996).

Por otro lado también se llevó a cabo la recuperación de la historia local de la comuna, actividad realizada con informantes claves como es el grupo etario de la tercera edad. Para ello se obtuvieron recursos económicos Fondart y del Municipio de Alto del Carmen, lográndose una recopilación de la historia reciente del Huasco Alto narrada por sus protagonistas y/o testigos, labor que comprendió seis de la veintitrés localidades comunales y que culminó con una Puesta en Escena donde las/os protagonistas fueron las abuelas/os narradores - re/creadores de sí mismos, o sea, los encargados de iniciar el proceso de identificación del sí mismo por medio de la verbalización de la diferencia. De igual forma, a través de la participación del Municipio y la División de Cultura Regional, se verificó la importancia de la responsabilidad del sector público en la urgencia de que los productos culturales locales sean asequibles a sectores excluidos de su consumo y de que, poco a poco, se instituya un lugar de expresión en que la diversidad cultural (partiendo de lo local) pueda expresarse y valorarse.

Sobre la actividad propiamente tal es necesario agregar la dificultad que presenta este tipo de trabajo, pues si bien el factor dinero fue sorteado con éxito, el motivar y comprometer a los sujetos protagonistas es una labor ardua y que requiere de imaginación y tino para su logro. Empero, si se es capaz de lograr, se obtendrán sujetos responsables de un reavivamiento cultural esperado y que involucrará de manera vertical a los demás grupos etarios, fruto a una socialización de carácter primaria. En tal sentido ya existe el compromiso de que algunas de estas agrupaciones lleven a cabo una festividad hoy perdida pero en proceso de reflote conocida como la fiesta de la ¡Challa!

En resumen, fundamentamos el complemento del factor socio-cultural a la actividad turística basados en que el avance 'imaginado' (García Canclini, 1999) de la homogeneización de mentalidades y procedimientos a escala mundial borra toda posibilidad de diferencia como

ventaja comparativa, es decir, a la heterogeneidad como factor de atractivo extraordinario para zonas beneficiadas ya sea por bellezas naturales (en nuestro caso la Quebrada de Pinte y lagunas cordilleranas) y/o productos agrícolas atractivos (piscos, pajarete, quesos y frutos) en el caso de nuestra Comuna.

"... La alteridad tiende a perder toda aspereza. El turismo, por ejemplo, se resume con frecuencia a un viaje in situ en el seno de las mismas redundancias de imágenes y comportamientos"

En consecuencia, ante el avance del Mercado Capitalista Integrado proponemos 'Revoluciones Moleculares' (Guattari 1996), es decir, movimientos de creación y reivindicación cultural popular por parte de las bases sociales en busca de una producción y diversificación de una industria cultural que dinamice los cruces culturales, como espacio privilegiado en el que se unen sistemas globales de interacción con sujetos arraigados en sus propias culturas y lugares. O sea, debemos aspirar a un desarrollo endógeno que compatibilice integración social, auto-afirmación cultural e inserción productiva en el mundo. Esto resultado de una industria cultural propia, con capacidad de generar mensajes y ser interlocutores activos en el diálogo ecuménico.

El desarrollo de una industria cultural constituye un núcleo estratégico para el impulso de un modelo endógeno de desarrollo. Para ello se requiere de una cultura participativa, de una ciudadanía con vocación protagonista, y de actores socio-culturales que se incorporen a la modernidad en el intercambio de símbolos y mensajes (Calderón, Hopenhayn, Ottone, 1996). Por tanto, el descentramiento en la emisión de mensajes fruto de una industria cultural propia es básico para la democratización de las sociedades en la región. Pues, "... lo que suele llamarse globalización se presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas... Lo globalización no solo homogeneiza y nos vuelve más próximos, sino que multiplica las diferencias y engendra nuevas desigualdades" (García Canclini, 1999:48-49-50).

Por ello se requiere desarrollar capacidad de inventiva y adaptación - tanto desde la política cultural del Estado como entre los distintos actores económicos de la industria cultural- para capitalizar el potencial de integración social y cultural del nuevo complejo industrial cultural. Es en esa tarea que los Equipos Servicio País de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza de esta área temática poseen un rol fundamental.

Globalización y Patrimonio cultural: "Ferias tradicionales" en la Ciudad de Buenos Aires

Mónica B. Rotman*

Finalizado el siglo XX, se han producido una serie de procesos de índole económica, política, comunicacional y cultural que, trascendiendo a las naciones, permite hablar hoy de la globalización de las sociedades y la mundialización de la cultura (Ortiz: 15).

Tal fenómeno actual ha suscitado durante mas de dos décadas distintas conceptualizaciones e interpretaciones, no obstante se ha comenzado a señalar acertadamente que estos procesos homogeneizadores que están teniendo lugar en nuestro mundo contemporáneo se producen simultáneamente con aquellos diferenciadores, en los cuales cobran relevancia los nacionalismos y localismos. En este marco se revitaliza

la problemática de lo global y lo local, pero no ya como categorías opuestas sino atendiendo a una reelaboración que las articula de modo mas complejo (García Canclini 1999:29).

La globalización ha uniformizado grandes espacios de la actividad humana, y con su tendencia a la homogeneización tambien ha generalizado las formas de realizar turismo (tanto en sus aspectos organizativos y económicos como en su consumo); no obstante lo cierto es que el turismo se sustenta en la diversidad de los lugares y en la heterogeneidad de las culturas y de las expresiones de la vida humana.

* mrotman@filo.uba.ar T.E. 4983-9952 Buenos Aires Argentina. Dirección: Campichuelo 359, Capital Federal.